

UN PUEBLO ALEJADO DE DIOS

PROMESA DE DIOS

“Entonces os volveréis y discerniréis
la diferencia entre el justo y el malo,
entre el que sirve a Dios y el que no le
sirve.”

Malaquías 3:18

MI PROMESA

“Yo quiero volver.”

Lectura;

Malaquías 2:17-3:12

El refrán común que usamos para ver donde es que está nuestra lealtad es ese que dice, “enséñame tu chequera y te enseñaré donde está tu confianza.” Hay personas que invierten su dinero en pasatiempos, en ropa, en autos, en fiestas, en licor, en drogas. Derrochan su dinero sin pensarlo dos veces pues es la evidencia que han abrazado completamente aquello en lo que lo invierten.

La prueba más grande que Dios tenía contra el pueblo según Malaquías era el dinero. Como ya se habían apartado de Dios y no sabían distinguir entre el bien y el mal, quizá podían justificar sus actitudes y aún sus acciones pero

no podían esconder la evidencia más grande - a donde iba su dinero! Y Dios no calló su juicio. Los llamó "ladrones." (3:9)

La pregunta es cómo es que un pueblo cae tan profundo. De ser un pueblo leal y fiel a un pueblo ladrón. Eso no sucede de la noche a la mañana. Comienza con el corazón y termina en la acción.

CUALQUIERA QUE HACE EL MAL AGRADA A JEHOVÁ - 2:17a

Comienza con fatiga. Alguna vez alguien te ha cansado? O has llegado hasta el tope? Dios había llegado hasta el tope. Cómo es que alguien puede decir "el que hace lo malo agrada a Dios?" (v. 17a) No te suena similar a los tiempos que vivimos. La gente dice que lo que ellos hacen agrada a Dios. Vivir como les da la gana es agrada a Dios. Hacer con sus cuerpos lo que quieren agrada a Dios.

Ahora Dios toma sus propias palabra para acusarlos. Ya no es una idea es una realidad. Esta primera declaración muestra el punto de degradación en la que podemos caer si no nos cuidamos. La segunda parte de esta declaración da la evidencia. Mira como dice el verso 17b "...y en los tales se complace." La gente hacia lo malo y creían que Dios estaba complacido. Que triste!

DÓNDE ESTÁ EL DIOS DE JUSTICIA? - 2:17c

Cuando reducimos a Dios a solamente una figura impotente, podemos decir cosas locas como esta. "Donde está el Dios de justicia?" La gente estaba tan

lejos de Dios que no solamente creían que Dios se agradaba de sus malas acciones sino que ese mismo Dios no tenía el poder para efectuar justicia. Hoy en día hay personas que no creen que Dios puede hacer justicia. Esa actitud es peligrosa porque si algo es Dios es ser justo. Nuestra justicia son como trapos de inmundicia según el profeta Isaías. No podemos comparar nuestra justicia a la justicia de Dios. Eso es absurdo.

LA NACIÓN TODA ME HA ROBADO - vv. 3:6-9

En uno de los pasajes más citados de la Biblia, el profeta Malaquías trata con uno de los temas más delicados en cualquier foro eclesial (en la iglesia). El dinero. Pero, Dios, como es justo, trae a nuestra memoria estos temas tan delicados. Porque nuestra chequera es tan nuestra y no queremos que nadie se meta con nuestro dinero, Dios toma la oportunidad de hablar de “su chequera.” De quien es el dinero? Esta es la pregunta del momento. De quien vienen los bienes materiales? Quién abre puertas de provisión? Dios! Sin embargo, un pueblo ya desviado de los caminos de Dios no puede reconocer esta sencilla verdad. Y creerá que robarle a Dios no es nada.

El profeta no está hablando de cantidades sino de actitudes y acciones. Dios no hace esta acusación frecuentemente pero en esta ocasión les dice, “Pues vosotros me habéis robado.” (verso 8) Que triste declaración. Y la realidad es que el pueblo sí le había robado a Dios. Piense. En cuantas cosas no le hemos robado a Dios? Sin embargo, seguimos negando esta verdad y viviendo bajo esta terrible fantasía. Esto es porque ya hemos llegado a la

conclusión que el que hace lo malo (como robarle a Dios) está bien (ver los primeros puntos de la lección) La declaración tiene un terrible final cuando les dice, “Malditos sois con maldición.” (verso 9).

HAY ESPERANZA DE BENDICIÓN. - vv. 3:4; 10-12

Un pueblo cegado no puede ver a un Dios bueno. Podrá ser verdad que Dios prefiere bendecirnos? Dios nos ayude a no vivir bajo maldición. Hagamos lo que dice el verso 10 y dejemos que la maldición se convierta en bendición.

La invitación es sencilla.. “traed”... “probadme...” (verso 10)

Probar algo con palabras es hueco y fácil, hacerlo con acciones es verdadera señal de cambio sincero. Para quienes entran en esta realidad las bendiciones son reales y verdaderas.

Dios nos aceptará - en el verso 4 dice, “Y será grata a Jehová la ofrenda de Judá y de Jerusalén, com en los días pasados, y como en los años antiguos.”

Dios nos bendecirá - en los versos 11-12, dice, “Reprenderé también por vosotros al devorador, y no os destruirá el fruto de la tierra, ni vuestra vid en el campo será estéril, dice Jehová de los ejércitos. Y todas las naciones os dirán bienaventurados; porque seréis tierra deseable, dice Jehová de los ejércitos.”

Existe una gran diferencia entre maldición y bendición. Quienes persiguen

la bendición lo hacen entendiendo que Dios los va a favorecer. Este próximo año merece bendición!